

Junio 2016



Querida compañera de oración:

Esta semana ha sido de mucho ánimo para mí saber que cuando estamos desanimadas, nuestra alma puede encontrar descanso en Dios al encontrar esperanza en Él. (Salmo 62:5)

Podemos entregar todos nuestros temores y encontrar ánimo en la verdad que -nada es imposible con Dios. (Lucas 1:37). Cuando nos unimos para orar, nuestras voces alcanzan el corazón de Dios y encontramos el coraje para enfrentar nuestras dificultades, oposición y penalidades.

Al orar, las vidas son tocadas y sanadas. Te presentamos algunos testimonios de Mozambique:

“Cuando comencé a orar, pensé que no podría llegar al final del tiempo de oración, pero Dios estaba conmigo. Mi oración es ver a mi familia en paz. Mientras estaba orando, mi hija llegó al hogar y se disculpó con su padre por lo que había causado que se separaran uno del otro. De esta manera veo el poder de la oración.”

“Nadie tiene el poder de Dios, pero cuando oramos, Dios puede hacer su obra milagrosa a través de nuestras oraciones.”

Mientras nos reunimos alrededor del mundo para orar por nuestras hermanas en Angola y Mozambique, recordemos cómo en capítulo 1 de 1ª. Samuel, Dios oyó la oración de Ana. Ella estaba desanimada, desilusionada y desesperada por un hijo. “En su profunda angustia Ana oró al Señor, llorando amargamente.” (1ª Samuel 1:10)

Recordemos que no importa cuán desilusionadas o desanimadas nos sintamos, Dios está cerca y oye nuestras oraciones. Orando cada día con miles de otros alrededor del mundo, trae unidad y poder en el cuerpo de Cristo.

Gracias por tu compromiso y dedicación al levantar tu voz en oración. Ten fe hoy que Dios escucha tus oraciones y responderá a su perfecta manera y tiempo.

“Esta es la confianza que tenemos delante de Él: que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye.” (1ª. Juan 5:14)

En Él nuestros corazones se regocijan,

Peggy Banks
Directora del Ministerio Global
Proyecto Ana.

Project Hannah

Dr. Peggy Banks, Global Ministry Director

PO Box 8700, Cary NC 27512-8700

telephone: 919.460.3700 fax: 919.460.3702 email: pbanks@twr.org web: www.projecthannah.org

Testimonios de Mozambique:

Cuando confías en Dios, Él te usará para que seas sus manos. Mi matrimonio estaba en crisis, pero comencé a orar que mi Señor tomara control del corazón de mi esposo. Sé que tomó un largo tiempo a mi Señor tomar control y suavizar mi corazón para que fuera suave. Mi consejo a mis hermanas compañeras es que cuando tengan problemas deben ser pacientes y Dios les dará una buena respuesta.

Les explicaré qué ha sucedido en mi vida, hermanas. Soy la tercera hija de mis padres. Cuando llegué a ser una mujer, mi padre hizo que me casara con el hombre que había sido su doctor brujo. Yo era la esposa número cuatro de este hombre y se me dijo que no fuera a la iglesia. Tengo cinco hijos de este matrimonio y deseaba verlos lejos de esta vida de sufrimiento. A veces oraba secretamente, porque si era descubierta mientras estaba orando, luego sería golpeada por mi esposo. Un día, mi hijo mayor tuvo un amigo que lo llevó a la iglesia. El amigo vino a nuestra casa y le pidió a mi esposo que permitiera a nuestro hijo ser parte del programa de jóvenes en su iglesia. Por dos días lloré con temor que mi hijo fuese castigado. Pero entonces mi esposo me pidió que como era la madre que acompañara a nuestro hijo cada domingo de modo que pudiera controlar sus movimientos. Pensé que esto no podía ser cierto, pero él nos ha permitido a mi hijo y a mí hacer lo que yo deseé hacer hacía tanto tiempo. Dios es un Dios viviente, ahora puedo decir que soy una cristiana y me uní al programa de Proyecto Ana. Por favor, oren conmigo, que un día vea a mi familia en la iglesia.

Cuando me casé, no sabía que en ese momento ese hombre estaba usando drogas. Él pretendía o aparentaba vivir como un cristiano. Después de un tiempo comenzó a lastimarme- hasta que nos separamos. Me transformé en una mujer muy sufrida. Entonces escuché el programa *Mujeres de Esperanza* en la radio. Después de haber estado escuchando por un año los programas, comencé a llamar a la productora, de modo que pudiera ser parte de esta familia. El último año, comencé a reunirme con otras mujeres que estaban entregando sus problemas y dificultades a Dios en oración. Fue muy difícil para mí compartir mis problemas con ellas, pero lo hice. Un día sentí como que me estaba muriendo debido a la pobreza en mi hogar. Tengo un hijo. Ahora soy una nueva persona. Tengo la esperanza que todas mis cargas que dejé a Dios serán más livianas. Ahora estoy trabajando, haciendo tareas domésticas y también cuido de un precioso bebé. Dios conoce mi vida y tiene un propósito para mí.

Testimonios de Angola:

Una mujer abusada por 15 años, despreciada por ser considerada estéril, se reunió al grupo de oración de Proyecto Ana en 2013. Escuchando los programas, ayunando, orando y compartiendo, Dios oyó sus peticiones y ella fue sanada de su esterilidad. Concibió y dio a luz a un bebé que ahora tiene dos meses de vida.

¡Gracias a Dios! Compartí con los grupos de oración en mi iglesia acerca de la enfermedad que esclavizó a mi hijo durante siete meses. Vomitaba todo lo que comía y bebía. Por la gracia y misericordia de Dios está sano y ha aceptado a Jesucristo como su salvador.

La coordinadora de Proyecto Ana Angola, visitó el Centro el Bethel, que cobija alrededor de 50 adolescentes y algunos niños de la calle. Durante los siguientes meses, las damas de Proyecto Ana visitaron el Centro Bethel para repartir algunos alimentos y llevar a cabo una reunión.